

las escritoras / the writers



**Little Village
Lawn Dale
High School**

About realconditions

The Community Writing Project hosts writing workshops for people who ordinarily do not consider themselves to be writers, and publishes their reflections on everyday life in *real conditions*. Because only the collective efforts of ordinary people can make a better world, we are particularly interested in the creative expressions and unique understandings of those who have been relegated to the margins of society, including the poor, the oppressed, immigrants, and those who risk their privileges to join them. Their stories are found in these pages.

real**conditions**

las escritoras / the writers

Teresa Berumen

Enedina Elizondo

Rosy Cerritos

Paola Gonzalez

Candelaria Diaz

Adriana Martinez

Gloria Duran

Ana Velasquez



Presentación

Desde septiembre de 2005, cuando el campus de la secundaria Little Village/Lawndale abrió las puertas de sus cuatro escuelas pequeñas a su primera cohorte de estudiantes, padres y abuelos de las comunidades de Lawndale y La Villita han reunido semanalmente para escribir, leer, y contar historias juntos, para después publicar algunos escritos en boletines y revistas de *Real Conditions*.

Las historias en este número de *Real Conditions* fueron producido por un grupo de mujeres latinas, quienes han recibido orientación y apoyo de las dos maestras del taller, Ana y Teresa, ellas mismas participantes in el taller de escritura desde 2006. A menudo, la conversación sobre los escritos durante las reuniones semanales llevaba al grupo el compartir experiencias e análisis sobre las graves situaciones económicas y políticas aquí y en sus países natales. Sus historias tratan de varios temas: la siembra, la crianza de sus hijos, el viaje hacia este país, o el adaptarse al momento económicamente tan difícil. Pero cada escrito transmite la sabiduría, el optimismo, la resistencia, y el humor a los cuales estas mujeres recurren para enfrentar enormes retos durante tiempos de un crisis a la vez local y global.

Introduction

Ever since September of 2005, when the Little Village/Lawndale High School campus opened the doors of its four small schools to the first cohort of freshmen, parents and grandparents from the Lawndale and Little Village communities have met on a weekly basis to write, read, and tell stories together, and then publish selected writings in *Real Conditions* pamphlets and magazines.

The stories in this issue of *Real Conditions* were written by a group of Latina women who have been guided and supported by the two workshop teachers, Ana and Teresa, themselves participants in the writing workshop since 2006. During weekly meetings, discussion about the writings often led the group to share experiences and analysis of the dire economic and political situations here and in their native countries. Whether the story is about gardening, raising children, coming to this country, or adapting to economic hard times, each writing conveys the insight, optimism, resilience, and humor that these women draw on to confront tremendous challenges during these times of local and global crisis.

Gloria Durán

El jardín de Doña Ani Parecía un jardín encantado. Aquellas rosas, parecía que platicaban con la brisa de la mañana. Todos los días, al amanecer, a un pequeño niño le encantaba salir a disfrutar el aroma de las flores. Era el jardín de mi vecina, una mujer con manos de ángel para tratar las plantas. Todo lo que ella tocaba se ponía hermoso. Aquel pequeño niño, que tan sólo tenía tres o cuatro años, salía a disfrutar de las flores y las pláticas con Doña Ani. Después de tanto platicar con la señora, siempre terminaba convenciéndola de que le regalara una flor. Si ella no estaba en el jardín, él cortaba como pudiera esa rosa que se pasaba para el lado de mi casa. Cada verano yo, al igual, esperaba con ansia el nacimiento de los tomates y los pepinos que ella sembraba. Siempre mi hijo y yo disfrutábamos el saborear aquellos vegetales tan frescos y ricos, y aquellas rosas que de vez en cuando adornaban mi mesa.

Así pasó mucho tiempo, y cada verano ese jardín se encontraba más precioso que el anterior. Hasta que un día cuando Doña Ani vendió su casa. Todo fue triste para mi hijo porque los nuevos dueños nos taparon la vista para su jardín. Y peor fue cuando el niño se enteró que habían cortado todo el jardín y que lo tiraron. Con mucho dolor dijo, “Mami, el jardín de Ani está en el callejón en un bote de basura.” Sus ojitos se le llenaron de lágrimas y pesar. Dijo, “Estas personas no saben el trabajo que Ani tenía en ese jardín.” Y así terminó el jardín de Doña Ani.



Ms. Annie's garden It was like an enchanted garden. Those roses, it seemed as though they talked to each other with the morning breeze. Every day when he woke up, a little boy loved to go out to enjoy the flowers' aroma. It was my neighbor's garden, a woman with an angel's hands when it came to taking care of plants. Everything that she touched became beautiful. That little boy, who was only three or four years old, would go out to enjoy the flowers and conversation with Ms. Annie. After talking so much with her, he always ended up convincing her to give him a flower. If she wasn't in the garden, he would find a way to pick the rose that grew on the side of my house. Every year I, too, anxiously awaited the birth of the tomatoes and the cucumbers that she planted. My son and I always enjoyed them, relishing the fresh and delicious vegetables, and the roses that adorned my table from time to time.

Time passed, and every summer the garden was more beautiful than the last. Until one day when Ms. Annie sold her house. It was so sad for my son because the new owners blocked the view to the garden. Even worse was when he found out that they had cut down the whole garden and thrown it away. Filled with sadness, he said, “Mommy, Annie's garden is in the alley in a garbage can.” His eyes filled with tears and sorrow. He said, “These people don't know how much work Annie had put into that garden.” And so Ms. Annie's garden came to an end.

Paola González

La siembra de mis papás Mi papá ama la tierra y la naturaleza. Le gusta la siembra. Cada temporada del año es una jornada dura pero hermosa, porque él siembra con mucha emoción. Agarra su pala y su pico y empieza a aflojar la tierra. Cuando ya está blandita empieza a echar la semilla, dejando un espacio para cada semilla, para que una planta no esté muy pegada a la otra. A mi papá le gusta sembrar semilla de calabaza, maíz, melón, sandía, pepino, flor de cempasúchil, flor de terciopelo, chile, tomate, jitomate. Todo esto mi papá lo siembra cuando empieza el temporal de las lluvias, para que las plantas crezcan. Después de estos pasos, al tiempo las plantas crecen, salen los frutos, y empieza la alimentación que es muy saludable.

Mi mamá y mi papa tienen muchas macetas. Mi papá les riega y limpia a las cinco de la mañana, porque es la costumbre de él. Mi mamá cuida también sus plantas. A veces no se ponen de acuerdo sobre dónde poner las plantas y empiezan a discutir. Por ejemplo, dice mi mamá, “Tú moviste de aquí mi planta,” y mi papá responde, “Es que aquí está mejor.” Mi mamá dice, “Pero yo la quiero aquí.” Al final ellos las ponen donde ellos quieren.

Durante todo el año tienen plátanos, papayas, guajes, limón, hierbas olorosas y remedios frescos que son caros. A lo mejor ustedes se imaginan un gran terreno, pero todo esto es en un pedazo de patio que agarró mi papá para las plantas. Tiene otro pedazo no muy grande también donde siembra su cosecha de temporada.



My parents' planting My father loves the earth and nature. He loves to plant. Each season of the year is a difficult but beautiful journey, because he plants with a lot of emotion. He takes his spade and his pickaxe and begins to loosen the dirt. When it is all smooth he begins to sow the seeds, leaving a space for each seed so that one plant isn't too close to the next. My father loves to plant pumpkin, corn, melon, watermelon, cucumber, marigolds, begonias, hot peppers, and tomatoes. All this my father sows when the rainy season begins, so that the plants will grow. After these steps, over time the plants grow, the vegetables grow, and they begin to provide food that is very healthy.

My mother and father have many flowerpots. My father waters and cleans at five in the morning, because that is his custom. My mother also takes care of her plants. Sometimes they can't agree on where to put the plants and begin to argue. For example, my mother says, “You moved my plant from here,” and my father answers, “But here is better.” My mother says, “But I want it here.” Eventually they put them where they want.

All year long they have plantains, papayas, gourds, lemon, fragrant herbs and fresh remedies that are home grown. Perhaps you are imagining a huge plot of land, but all this is in a section of the backyard that my father uses for the plants. He has another small piece as well where he plants his seasonal garden.

Una madre ejemplar Quiero compartir con ustedes una historia sobre mi hija mayor. Desde muy pequeña le ha gustado trabajar. Ahora que es madre y que tiene que ver por la educación de sus hijos – y se oye muy cursi decirlo, yo que soy su madre -- que es una madre ejemplar.

Ella trabaja en construcción. Ahora tiene vacaciones forzadas por el tiempo de nieve. Regresa en marzo, si Dios quiere y se compone esta crisis económica que estamos pasando en esta nación. Por el momento, la voy a describir como la veo yo. La veo como un pulpo, porque es un dechado de virtudes. La hace de madre y esposa. Se divide en limpiar casa, ir por el mandado, pagar facturas, hacer de comer, etcétera, etcétera, pues no tiene quien la ayude. Se levanta a las 3:00 a.m., trabaja 12 horas diaria. Es una mujer valerosa, pues con agua y altas temperaturas nunca deja de ir al trabajo. Me duele ver que a veces, aunque está recién operada, no falta, pues está consciente de que no puede perder su trabajo porque tiene sus obligaciones.

Enedina Elizondo



An exemplary mother I want to share with you a story about my oldest daughter. Ever since she was a very young she has liked to work. Now that she is a mother and has to take care of her children's education—as pretentious as it sounds for me, her mother, to say this—she is an exemplary mother.

She works in construction. She now is on furlough because of winter. She returns to work in March, God willing, and if the economic crisis that the nation is facing comes to an end. For now, I will describe her as I see her. To me she is like an octopus, because she is a paragon of virtues. She is a mother and a wife. She divides her time between cleaning her house, shopping for groceries, paying bills, cooking, et cetera, et cetera, because she has no one to help her. She wakes up at 3:00AM and works 12 hours a day. She is a valorous woman; whether it is raining or hot out, she always goes to work. It pains me to see that, sometimes, even though she recently had surgery, she doesn't miss work. She realizes that she cannot lose her job because she has her responsibilities.

Camino a la independencia El otro día, para ser exacto el seis de febrero pasado, mi bebé Sergio, el cuarto de mis hijos, cumplía 18 años. Oficialmente la mayoría de edad. Pasaron un par de días y me dijo, “Má, ¿Tú sabes que ya no tienes que firmar por mí para poder salirme de la escuela cuando yo no quiera estar allí algún día? Ya puedo firmar por mí mismo y salirme temprano si quiero.” Recuerdo que me le quedé viendo como si me acabara de dar la noticia más grande de su vida. Casi como si yo no supiera o no me hubiera dado cuenta de que mi bebé ya había cumplido los 18 años. Como si yo no fuera su mamá, la que lo sintió en su vientre, la que lo vio nacer pequeñito, chiquitito de escasas tres libras y media, la que estuvo pendiente de que no se olvidara respirar cada noche, cuando después de un mes y medio me lo entregaron del hospital. Como si yo no fuera aquella que le celebra su cumpleaños, año con año, por 18 años ya, haciéndole entomatadas y arroz puertorriqueño, su platillo favorito.

Y le respondí, “¡Ah! Sí m’hijo, tienes toda la razón. Ya tienes 18 años. Ya te puedes salir de la escuela sin mi autorización. Pero ¿Sabes qué, m’hijo? También te puede buscar ya un trabajo y empezar a ayudar en la economía de la casa.” Al decirle esto, se quedó con la boca abierta y no me contestó nada, absolutamente nada. Y dio por terminada nuestra conversación, por lo menos por ese día.

Teresa



Berumen

The road to independence The other day, last February sixth to be exact, my baby Sergio, my fourth child, turned 18, the official adult age. A few days later, he said, “Ma, did you know that you don’t have to sign me out of school anymore if I ever want to leave because I don’t want to be there anymore? I can sign myself out and leave early if I want to.” I remember I looked at him, almost as though he had just told me the most outrageous news, almost as though I didn’t know or had not realized yet that my baby had already turned 18. Almost as though I wasn’t his own mother, the woman who felt him inside her belly, the one who saw him be born so small, so tiny, a mere three and a half pounds. The one who was up every night fearing he would forget to breathe, when, after a month a half in the hospital after being born, they turned him over to me. As if I wasn’t the one who celebrates his birthday year after year, for 18 years now, preparing entomatadas and Puerto Rican rice, his favorite dish.

Then, I answered: “Oh yes, my son, you are absolutely right. You are 18 now. You can leave school without my permission. But you know what, my son? You can also find yourself a job and start helping at home with some money.” He looked at me in awe and said nothing, absolutely nothing. That ended our conversation, for that day, at least.

Adriana Martínez

Deliciosa cosecha con amor

Ver en cada amanecer
Las flores florecer
Las flores de las frutas
Que después íbamos a comer.

¡Admirante!
Era observarte
Cultivar la tierra
Hasta cansarte.

Besos y halagos
Mirábamos y escuchábamos
Todos los que te apreciábamos.

A los meses
Frutas y vegetales
Era lo que disfrutábamos
Cuando nos sentábamos.

Era tu trabajo
Era tu pasión
Lo que compartías
Con gran emoción

¡Gracias, Abuelita!



Delicious harvest with love

Being able to see with every dawn
Flowers blooming
Flowers of the fruit
We were later going to eat.

Admirable!
To see you
As you tilled the soil
Until you were tired.

Kisses and praise
We would see and hear
All who cared about you.

Months later,
Fruits and vegetables
It was what we enjoyed,
When we sat down.

It was your work
It was your passion
That you shared
With great emotion.

Thanks, Grandmother!



Ana Velásquez

El día de la tierra Otra vez mi mami está conmigo. Hoy tuvimos un día maravilloso. Nos levantamos temprano pues le encanta madrugar, y fuimos a buscar flores para plantar. Mi hijo Alan de 18 años manejó. Allí vamos la abuela y la madre muy orgullosas. Entramos a la tienda. Mi hijo es muy paciente. Nos tomamos nuestro tiempo para ver todas las flores -- diferentes clases de ellas, colores, tamaños -- al igual que las macetas y la tierra.

Ya en casa empezamos a plantar. Mi mamá usa un bastón para caminar, pero hasta lo hizo a un lado. Se agachó para hacer agujeros en la tierra y poner las flores con un amor y paciencia que se nos pasó el tiempo. Fue tanto así que cuando mi hijo pequeño llegó de la escuela en la tarde, todavía estábamos plantando. Luego expresó, “Oh, Mamá, sabías que hoy era el Día de la Tierra. Traigo un arbolito para plantar. Me lo dio mi maestro.” Lo enseñé a abrir el agujero y ponerlo. Echó la tierra, luego la aplastó con una ternura inmensa. Mi mamá expreso, “Que dicha tan grande poder enseñar a nuestros hijos el amor por la tierra.”

Earth day Once again my mother is with me. Today we had a marvelous day. We got up early because she loves to get up at dawn, and we went to get flowers to plant. My 18 year old son Alan drove. There we are, the grandmother and the mother, very proud. We go into the store. My son is very patient. We take our time in order to look at all the flowers—all different types, colors, sizes—as well as the pots and the soil.

Back at the house we begin to plant. My mom uses a cane to walk, but she even put it aside. She bent over in order to dig holes in the earth and put in the flowers with such love and patience that time flew by. It went so fast that when my youngest son came home from school in the afternoon we were still planting. He said, “Oh, Mom, did you know that today was Earth Day? I brought a little tree to plant. My teacher gave it to me.” I showed him how to dig a hole and put it in. He put on the dirt and then pressed it down with an immense tenderness. My mother said, “What great fortune to be able to teach our children to love the earth.”

Rosy Cerritos

Un ángel llegó a mi vida Les voy a contar la historia de mi niña, que fue muy deseada por toda mi familia. Claro, especialmente por mí y por mi esposo, ya que solamente teníamos un niño. (El también fue muy deseado, y más porque era nuestro primer bebé.) Así que cuando mi niño tenía cinco años con tres meses, venía su hermanita en camino. Mi niño, al igual que mi esposo y yo, estaba muy contento. Claro, también mi papá y mi mamá, mi hermana Mari y mi hermana Vicky. Pero mi niño estaba feliz porque iba a tener una hermanita.

A los dos meses y medio, el embarazo iba perfecto. Pero a los tres meses, la pequeñita que todos esperábamos dejó de crecer. Yo, al igual que todos los demás, estaba muy preocupada. Pero el doctor me dijo que todo iba a salir bien y que mi niña iba a salir adelante porque era muy fuerte. Y así fue. Para el siguiente chequeo todo estaba perfecto; mi niña seguía creciendo. Pero al quinto mes del embarazo tuve un presentimiento de que algo no estaba bien. Entonces de allí en adelante cada que me tocaba la cita con el doctor, yo lo único que hacía era preguntarle si todo seguía bien. El doctor me decía que sí. Yo me sentía algo insegura, pero también estaba feliz porque al fin era hora de ir al quirófano y ver por primera vez la carita de mi pequeña.

La cesárea duró una hora con 45 minutos. El doctor me dijo, "Felicidades mamá, tienes una niña hermosa." Afuera del quirófano esperaban mi mamá, mi niño, y mis sobrinas Lili y Yosy -- solamente ellas porque mi esposo estaba en los Estados Unidos, mi hermana Vicky en la prepa, y mi hermana Mari en una junta. Mi mamá escuchó el llanto de mi niña y muy contenta dijo, "Gracias, Dios mío." Pero ella nunca imaginó lo que estaba pasando en el quirófano. Por fin salió el doctor y le dijo a mi mamá, "Le tengo una noticia un poco mala." "¿Qué pasa doctor?" "Su nieta no tiene una manita." Mi mamá empezó a llorar tanto que el doctor le dijo, "Discúlpeme, no le falta toda la manita, sino nada más un pedacito. Pero no le voy a mentir. La cesárea se complicó y su hija está muy mal." El doctor regresó al quirófano y me dijo, "Tengo que darte una noticia. ¿Estás lista?" "Claro." "Tu niña no tiene un bracito completo." Yo le pregunté, "¿Pero todo lo demás está bien?" "Sí, tu niña es una niña muy sana." Le contesté, "Estoy contenta de que todo esté bien." El respondió: "Parece que te dije que tu niña tiene gripa." Le contesté, "Para mí así lo es." El doctor sonrió y dijo: "Esto es perfecto."

Después empecé a recuperarme y al otro día salí del hospital. Mi esposo me llamó. Yo le di la noticia. Al principio se puso triste y se enojó porque el doctor nunca se dio cuenta de nada. Pero yo le dije, "Todo va a salir bien y pues míralo de esta manera." El preguntó, "Pero, ¿de qué manera?" Yo contesté, "Dios no nos manda algo con lo que no podamos." El empezó a reír y me dijo, "Tienes razón." Pero no les miento. Al tercer día quise entrar en depresión. Pero gracias a Dios y a que mi mamá estaba conmigo, nada de eso pasó.

De ese día a hoy, han pasado dos años con tres meses. He recibido comentarios buenos y otros no tanto. Pero nada importa, porque mi niña es como un ángel que llegó a mi vida a enseñarme muchas cosas. He aprendido en estos años que hay niños y niñas con capacidades diferentes. Pero lo mejor de ellos es el gran corazón que tienen. Sí, son especiales, pero no por lo que les falta sino por lo que tienen de más. Descubran lo que sus ángeles tienen demás, no se fijen en lo que les falta. Les presento a mi pequeño ángel y gran mujer Michelle.

An angel came into my life I am going to tell you the story of my daughter. She was very much wanted by my whole family, especially by me and my husband since we only had one boy. (He was also very much wanted and even more so because he was our first baby.) So when he was five years and three months old, his little sister was on her way. My son was as happy as my husband and me, as were my father, my mother, and my sisters Mary and Vicky. But my son was especially happy because he was going to have a baby sister.

At two and a half months, the pregnancy was going perfectly. However, in my third month, the little girl we were all waiting for stopped growing. I, like everyone else, was very worried. However, the doctor told me that everything was going to be all right, and that my daughter was going to make it because she was very strong. And so it was. By the next check up everything was perfect. My little girl was growing again. But in the fifth month of the pregnancy, I had a bad feeling that something was not right. From that point on, every time I had a doctor's appointment, all I did was ask him if everything was alright. He would say yes. I was unsure, but at the same time I was happy because finally it was time to go into the operating room and see my little girl's face for the first time.

The Cesarean section lasted an hour and 45 minutes. The doctor said to me, "Congratulations, Mom, you have a beautiful little girl." My mother waited outside, along with my son and my nieces Lily and Yosy. It was only them since my husband was in the United States, my sister Vicky was in school, and my sister Mary was in a meeting.

My mother heard the baby cry and, said happily, "Thank you, God." But she never suspected what was happening in the operating room.

told my mother, "I have wrong?" "Your grandmother started crying so sorry. She is not missing But I need to be honest with the C-section so well." He came back said, "I have to give you course," I said. "Your baby asked him, "But is every-



is a very healthy girl." I said, "I'm glad everything else is all right." He answered, "It seems as if I had told you that your baby has a cold." I said, "For me it is." He smiled and said, "This is perfect."

cry and, said happily, "Thank suspected what was happening The doctor finally came out and somewhat bad news." "What's daughter is missing a hand." My much that the doctor told her "I'm the entire hand, only a part of it. with you. There were complica- and your daughter is not doing into the operating room and some news, are you ready?" "Of doesn't have her whole arm." I thing else okay?" "Yes. Your baby

is a very healthy girl." I said, "I'm glad everything else is all right." He answered, "It seems as if I had told you that your baby has a cold." I said, "For me it is." He smiled and said, "This is perfect."

Afterward I started feeling better and a day later I came out of the hospital. My husband called. I gave him the news. At first he felt sad and became angry because the doctor had not noticed anything. But I said to him, "Everything will be all right. Besides, look at it this way . . ." He asked, "But look at it how?" I told him, "God doesn't give us things we can't handle." He laughed and said, "You're right." I will not lie, though. On the third day I almost went into depression. But thanks to God and to my mother, who was with me, it didn't get any worse.

Since that day, two years and three months have passed. I have heard good comments and others that were not so good. But none of it matters, because my daughter is like an angel that came into my life to teach me many things. Over the years I have learned that there are boys and girls with different skills. However, the best thing in them is the great heart they have. Yes, they are special. But not for what they're lacking, rather for what they have in excess. Find what your angels have in excess. Don't pay attention to what they lack. I introduce to you my little angel and great woman Michelle.

Candelaria Díaz

Sobreviviendo la crisis Creo que los tiempos han cambiado. Todo se ve diferente, aunque no nos damos cuenta, hasta al clima. En algunas partes llueve mucho y se levantan grandes cosechas. Pero en este país se ve que no habrá cosecha con los cambios que se ven y se verán en el futuro. Sobre todo la crisis económica que nos está afectando a todos. A veces pienso que sólo a los ricos y millonarios no les afecta tanto como a las personas y familias de clase pobre o media.

Cuando yo llegué a este país hace veinte años, recuerdo que un galón de leche costaba \$1.40. Hoy ya no lo consigues por ese precio, y lo que más se nota es que los precios de casi todos los alimentos de primera necesidad están por las nubes. Mientras tanto, los sueldos de las personas, algunos son los mismos desde hace diez años hasta hoy. Pero lo que más me entristece es que los sueldos ya no estén al alcance de los precios de primera necesidad, ni a las comodidades con que pudimos vivir hasta en estos tiempos. Y sé que en el futuro no volverán.

Yo veo la realidad de esta nación como si esta fuera una madre y un padre adoptivo que me dieron la oportunidad de vivir bien mientras puedo hacerlo. Hoy solamente nos queda vivir como todos, sobreviviendo la crisis.



Surviving the crisis I think that the times have changed. Everything seems different, although we don't realize it, even the climate. In some places it rains a lot and they produce huge harvests. But in this place you can see that there will not be a harvest with the changes that one sees and that we will see in the future. Especially the economic crisis that is affecting everyone. Sometimes I think that it doesn't affect the rich and millionaires the way it affects individuals and families from the poor or middle class.

When I came to this country twenty years ago, I remember that a gallon of milk cost \$1.40. Now you can't find it for that price, and what one notes the most is that the prices of almost all basic foods are through the roof. Meanwhile, people's wages, some of them are the same as they were ten years ago. But what makes me the saddest is that wages are no longer at the level of basic goods, nor the commodities that we used to be able to live with until recently. And I know that in the future they will not return to that level.

I see the reality of this nation as though it were an adoptive mother and father that gave me the opportunity to live well while I can. These days all we can do is live like everyone else, surviving the crisis.

Paola González

Nuestra sobrevivencia en esta crisis Muchas personas pensamos en como sobresalir este año. Es muy difícil para toda la gente, tanto aquí como en nuestro país de México. Mi esposo y yo pensamos en poner un negocio de lo que sabemos, aplicando lo que he aprendido en un curso para hacer su negocio, y así sacar adelante a nuestra familia. Pero que por una cosa u otra, hace falta lo más importante para un negocio, que es el dinero. Todo es muy complicado. Pero como dice el dicho, “Dios aprieta pero no ahorca.” Mientras tengamos fe en Dios, vamos a salir adelante. Por más trabas del destino que nos pongan, vamos a progresar en este país o en nuestro país. Con la ayuda de nosotros y de Dios vamos a poner nuestro negocio tarde o temprano, pero va a ser seguro. Ya veremos nuestro progreso.

Our survival in this crisis Many of us are thinking about how to get through this year. It is very difficult for everyone, as much here as in our country of Mexico. My husband and I have thought about starting a business with what we know, applying what I have learned in a class about how to start your own business, and in this way supporting our family to get ahead. But for one reason or another, we are missing what is most important for a business, which is money. Everything is very complicated. But as the saying goes, “God squeezes but doesn’t choke.” As long as we have faith in God we are going to do all right. For every obstacle fate puts in front of us, we will continue to progress in this country or in our country. With the help of ourselves and of God we will start our business, sooner or later, but we will certainly do it. Soon we will see our progress.



Rosy Cerritos

La crisis de mi papá Mi papá es un hombre de 61 años. Vive en Guanajuato, México. A él igual que a todos le afecta mucho la crisis por la que estamos pasando, ya que se dedica a vender camotes. Antes ese era un buen negocio, ya que le dejaba para comer y para sacar adelante los gastos de la casa. Pero ahora, nada es igual. El camote es mucho más caro, lleva más trabajo, y gana menos. Pero él dice que se tiene que aguantar ahí porque en ningún otro lugar lo ocupan por la edad que tiene. Él dice que hasta para lavar los baños ocupan secundaria terminada.

My father’s crisis My father is 61 years old. He lives in Guanajuato, Mexico. He, like everyone else, is very affected by the crisis we all are facing, since he sells yams. In the past this was good business. He earned enough to buy food and pay for the household expenses. But now, nothing is the same. Yams are much more expensive, they take more work, and he makes less. But he says he has to hang in there because he would not be hired anywhere else, given his age. He says that even to clean restrooms you need a high school diploma.

Crisis versus amor

¡Wow! ¿Estrés?

Nada para, todo sigue

Qué interesante

La manera de salir adelante.

5 meses de salario

5 meses de renta acumulada

5 meses de biles rezagados

5 meses de desesperación.

Lo sobrevivimos todo

Lo pagamos con amor

Todo lo aceptamos con comprensión.

Dios nos puso en el corazón

Que perder la mente no es la solución.

Viva el amor

Y la crisis,

Que se vaya al callejón.

Adriana Martínez

Crisis versus love

Wow! Stress?

Nothing stops, all continues

How interesting,

The way we get through it.

5 months of no earning

5 months of rent past due

5 months of bills past due

5 months of despair.

We survive it all

We pay it with love

We accept it all with understanding

God put it in our hearts

That losing one's mind is not the answer.

Hurray for love

And the crisis,

Just throw it into the alley.

Enedina Elizondo

Presidente “Cool” Hoy 22 de enero, 2009 regresamos a la clase de escritura después de unas vacaciones merecidas. A mis 65 años, estoy muy optimista porque este año estamos estrenando un presidente. En mi opinión él va a hacer un cambio en los Estados Unidos y todo el mundo. Me siento identificada con él porque ha estado en el nivel de gente pobre. Pero a pesar de muchas dificultades, no se dio por vencido. Luchó hasta el cansancio, hasta lograr la meta que él se propuso. Ahora que estamos en una “Nueva Era” y tenemos un presidente afroamericano, lo más importante es que es un hombre humilde, sincero, que por todo lo que sufrió en su niñez, ahora entiende a toda la humanidad.

Me gustaría que siguiera siendo el mismo líder idealista. Que el sueño de él es hacer un cambio en esta nación. Porque él no dice lo voy a hacer yo, sino que él nos pide a toda su gente que todos tenemos que trabajar juntos para lograrlo. Que esa sencillez que tiene nunca la cambie. Le voy a pedir a Dios que lo cuide en todo momento. Porque en esta vida hay gente que ve a alguien que quiere hacer algo bueno, no les gusta y tratan de eliminarlo. Lo que he visto en su trayectoria es que si se puede lograr todo cuando uno se lo propone. Espero que estas generaciones aprendan de éste líder todo lo bueno y positivo. Tenemos que apoyarlo en todo lo bueno que él quiere hacer.

President “Cool” Today, January 22, 2009, we came back to the writing group, after a well-deserved vacation. At my 65 years of age, I feel very optimistic because we have a new president. In my opinion he is going to make a change in the United States and the whole world. I identify with him because he has been at poor people's level. But despite many difficulties, he did not give up. He fought until the very end, until he achieved the goal he had set out to accomplish. Now that we are in a “New Age” and we have an African-American president, the most important thing is that he is a humble, honest man, who, because of everything he suffered through as a child, now understands all of humanity.

I would like for him to continue to be the same idealistic leader, with his dream to make a change in this nation. Because he doesn't say, “I will do it myself.” Instead, he is asking us, all of his people, to work together with him to accomplish this. I hope that his simplicity will never change. I will pray to God to take care of him every moment. Because in this life there are people who see someone wanting to do something good, and they don't like it and try to eliminate them. What I have seen in his path is that one can achieve everything one sets his or her mind to do. I hope that these generations may learn many good and positive things from this leader. We have to support him in all the good things he wants to do.

Gloria Durán

Que la luna era de queso Recuerdo tan claro el primer día en que llegué a esta ciudad tan grande, tan inmensa. Fue una sensación tan horrible que no me gustaría sentir aquello que sentí. Fue algo inexplicable. Cuando me bajé del avión y miré tantísima gente en aquel aeropuerto, me entró un ataque de pánico y ansiedad. Comencé a sudar y a temblar. Pero continué caminando hacia afuera para tomar un taxi hacia la casa donde iba a llegar a vivir.

Cuando me subí al taxi, me controlé un poco. En el transcurso a la casa observaba por la ventanilla y pensaba, “Qué bonito es Chicago. Pero no me pienso quedar por más de un año.” Cuando el taxi paró frente a una casa alta y no muy bonita, pensé, “Que fea casa. ¿Allí voy a vivir?” Cuando me bajé del taxi fue peor mi ansiedad y comencé a llorar. Al salir mi hermano de la casa, me saludó y preguntó, “¿Por qué lloras? ¿Qué pasó?” Respondí con la voz cortada, “Me quiero regresar a casa con mamá.” Me preguntó, “¿Por qué? Y le dije, “Pensaba estar un año, pero hoy mismo me regreso.” El sonrió y me dijo, “Ay hermanita, ¿qué pensabas? ¿Que la luna era de queso, y que tú te la podías comer a mordidas?” Yo simplemente contesté, “Muy gracioso, ¿verdad?” Y él me respondió, “No, pero yo pensé lo mismo que tú cuando llegué. Y mírame. Ya tengo tres años y aun no me regreso.” Y eso es verdad. Ahora ya tengo 20 años aquí y aún no me regreso.

That the moon was made of cheese I remember so clearly the first day that I arrived in this large, immense city. The sensation was so horrible that I wouldn't want to feel what I felt. It was inexplicable. When I got off the plane and saw so many people in that airport, I had a panic attack. I started to sweat and tremble. But I kept walking toward the exit in order to take a taxi to the house where I was going to live.



When I got into the taxi I controlled myself a bit. On the way to the house I looked out the window and thought, “Chicago is so pretty. But I don't think I'll stay for more than a year.” When the taxi stopped in front of a house that was tall and not very pretty, I thought, “What an ugly house. Is this where I'm going to live?” When I got out of the taxi my anxiety got worse and I began to cry. When my brother came out of the house he greeted me and asked, “Why are you crying? What happened?” I answered timidly, “I want to go back home with Mom.” “Why?” he asked. And I told him, “I thought that I would be here for a year, but I want to go right back today.” He smiled and said to me, “Ah, sister, what did you think? That the moon was made

of cheese, and that you could eat it in little bites?” I simply answered, “Very funny, right?” And he responded, “No, but I thought the same thing as you when I arrived. And look at me. I've been here three years and I still haven't gone back.

And that is true. Now I have been here for 20 years and I still haven't gone back.

Teresa Berumen

Mi ciudad de cristal Fue un día de agosto del año 1974. ¡¡Uuhh!! Cuántos años van de eso, ¿no? Joven-cita estaba yo. Venía con todas las ilusiones de quien encuentra un país desconocido, casi encantado. Era a Chicago, en Estados Unidos a donde llegaba. Imagine usted. Casi ni lo podía creer. Fue la primera vez que cruzaba el Río Grande. Por poco me ahogo, tan delgadita que era y el río estaba tan crecido. Gracias a Dios que alguien me salvó. Fue también la primera vez que me subía un avión. Era tan grande y tan bonito, creía yo.

Tenía la idea de que iba a llegar a una ciudad de ensueño y que me iba a encontrar con edificios con ventanales de cristal. Y ¿qué creen? ¡Buen chasco que me llevé! Primero, me encontré con gente de diferentes lugares del mundo. Algunos de ojos rasgados, otros de piel más morena de lo que conocía y gente algo mal educada. Imaginen, yo que venía de un pueblito pequeñito, donde todo mundo es tan amable, donde todo mundo se conoce. Y llegar a esta ciudad tan grande, tan inmensa y tan fea aparte de todo. Bueno, aunque ahora ya no creo que esté tan fea esta ciudad, porque ya no quiero irme a vivir a mi país. Me gusta sólo ir a visitar y ver los lugares turísticos. Chicago, a querer y no, se ha convertido en mi ciudad. Cuando salgo de viaje, sea por carretera o por aire, al regresar, siempre me acoge un sentimiento de ¡Ahh! Ya estoy en casa. Me llena una emoción al empezar a ver el panorama de los edificios del Lake Shore. Son mis edificios, es mi lago, es mi ciudad, es a mi casa a la que siento que llego.



My city of glass It was a day in August in the year 1974. Wow! How many years have passed since then! I was very young. I came with the idea of finding an unknown country, almost enchanted. I was arriving in Chicago, in the United States. Just imagine. I could hardly believe it. It was the first time that I crossed the Rio Grande. I almost drowned. I was so thin and the current was so strong. Thank goodness someone saved me. It was also the first time I boarded a plane. It was so big and so beautiful, I thought.

I had the idea that I was going to come to an enchanted city and that I would find buildings with huge glass windows. And guess what? What a huge disappointment! First, I saw people from different parts of the world -- some with slanted eyes, others with darker skin than I had seen before, and some bad mannered people. Imagine it. I was coming from a small rural town, where everyone was so friendly, where everyone knew everyone. And to come to this huge city, so immense and so ugly—aside from everything else. Although I don't think it's so ugly anymore, because I don't want to go live in my country anymore. I only like to go back to visit the tourist places. Chicago, like it or not, has become my city. Whenever I go out of town, whether flying or driving, upon my return I always have this feeling of, "Ahh! I'm finally home." I am filled with emotion when I begin to see Lake Shore's skyline. These are my buildings. It is my lake, my city. It is my home to which I feel I have arrived.

Ana Velásquez

Chicago ¡Vaya Novedad de Vida! Fue en enero del 1993, un día de esos que no tienen ni tendrían igual en tu vida. En el Midway (aeropuerto local de Chicago), una mujer cargada de sueños y sueño (porque el viaje de mojado no permite dormir muy bien) hacia su arribo. Morena, 50 kilos, unos cinco pies de altura, con un elegante vestido de color aqua, totalmente sin espalda, entallado de arriba y con unos revuelos de abajo, arriba de la rodilla, para lucir unas medias negras extra-finas y unas zapatillas de charol.

Sí, ya sé, estarán pensando ¿pero no le dijeron del clima en Chicago? Pues no. Yo venía de San Diego. Había pasado tres maravillosos días allí como vacaciones, y para mí eso era los Estados Unidos -- o sea, era un paraíso. Ya se imaginan la reacción primera de los que me fueron a buscar. Mi hermana y mi cuñado estaban más fríos que yo y dijeron, “¿Y ahora qué hacemos? Porque así no puede salir.” Después se rieron hasta más no poder, lo que me molesté bastante. Pero el coraje no era suficiente para calentarme. Al recibir el frío de afuera, como 30 grados bajo cero, el coraje se convirtió en pulmonía, que por cierto hasta hoy padezco.

Pero eso era sólo el principio. Al pisar la calle como que habían vertido chocolate, pero no caliente, bien frío, la nieve alta y negra, edificios viejos y congelados con hielo colgando. Las personas con sus enormes chamarras, botas, abrigos, y bufandas que sólo se les ven los ojos. Era así como si estaban celebrando Halloween en enero. Hasta los árboles sin hojas, secos, fríos, y le mencioné a mi hermana. “Bueno, por lo menos deberían cortar los árboles si están tan secos, se verían mejor.” Ella respondió, “No, es que en primavera reverdecen.” Asentí. “Sí, claro, como todo lo demás que me habías contado: el lago, los parques con flores, y unos edificios de cristal enormes, todos muy bonitos, sin mencionar las grandes tiendas.”

En esa larga enumeración llegamos a Pilsen en la Calle 18, que en ese entonces era muy feo. A mi entrada al departamento exclamé, “Vaya, en verdad no era como pensaba. Pero voy a estar un tiempo. Te pago lo del viaje, y me regreso.”

Chicago—What a New Life! It was in January of 1993, one of those days that does not, nor will ever be equaled in your life. In Midway (Chicago’s local airport), a woman loaded down with dreams and sleepiness (because a wetback trip doesn’t allow for much sleep) made her arrival. Dark skinned, 100 pounds, around five feet tall, with an elegant, aqua-colored dress, completely backless, embroidered at the top and with frills at the bottom, knee-length in order to show off the extra-sheer nylons and patent leather high heels.

Yes, I know, you’ll be thinking, but didn’t they tell her about the climate in Chicago? Well, no. I was coming from San Diego. I had spent three marvelous days there vacationing, and for me that was the United States—that is, it was a paradise. You can imagine the initial reaction of the people who had come to get me. My sister and brother-in-law were even colder than me, and said, “And now what do we do? Because she can’t go out like this.” Then they started to laugh until they couldn’t laugh anymore, which bothered me a lot. But my anger wasn’t enough to warm me. As soon as I felt the cold from outside, which was about 30 degrees below zero, my anger was converted into pneumonia, which in fact I continue to suffer from today.

But that was just the beginning. When I stepped on the sidewalk it was as though chocolate had been spilled all over—not hot but really cold, the snow high and black. Old buildings congealed with icicles hanging down, people wearing enormous jackets, boots, coats, and scarves that only revealed their eyes. It was as though they were celebrating Halloween in January. Even the trees without leaves, dry, cold, and I commented to my sister, “They should at least trim the trees if they are so dry, they would look better.” “No,” she responded, “Because in the spring they become green again.” I nodded. “Yes, of course, like everything else you told me about: the lake, the parks with flowers, and enormous glass buildings, all very beautiful, not to mention the enormous stores.”

During this long discussion, we arrived at 18th Street in Pilsen, which in those days was very ugly. Upon entering the apartment I exclaimed, “Well, this really isn’t what I had imagined. But I will only be here for a short time. I’ll pay you for the trip, and then I’ll return.”

Candelaria Díaz

Una primavera diferente Todas las estaciones del año son bonitas. Pero casi a todos nos gusta la primavera. Y no me digan que en esta ciudad, o en otros lugares, la primavera empieza a anunciarse muy temprano. Cuando aquí en esta ciudad todavía estamos a 40 grados, en otros lugares ya están a 70 grados -- excepto Miami, Florida donde siempre es primavera.

En años pasados al llegar la primavera, siempre nos reuníamos con la familia en el jardín de mi casa, o salíamos a otros lugares como a parques de agua. Pero este año será diferente para mí y mi familia, frente a la situación económica que estamos viviendo. Tendremos una temporada un poco más relajada. Pero no saldremos mucho a divertirnos. Estaremos más tiempo en la casa. Como siempre, arreglaremos un poco el jardín y plantaremos algunas flores, como rosales de costilla y algún arbolito para que dé un poco de sombra. Sembraremos más semilla para que crezca más zacate, ya que se ha ido secando. No será como las primaveras de años pasados.

Todos los tiempos son diferentes, pero siempre quedará en mis recuerdos una primavera como esta.



A different spring All the seasons of the year are nice. But almost all of us like spring. And don't tell me that in this city, or in other places, spring starts to announce itself very early. When here in this city we are still at 40 degrees, in other cities it is already 70 degrees—except Miami, Florida, where it is always spring.

In past years, when spring arrived we would always get together with my family in the yard of my house, or we would go out to other places like water parks. But this year will be different for my family, given the economic situation we are facing. We will have a slightly more relaxed season. But we won't go out much to amuse ourselves. We will spend more time in the house. As always, we will fix up the garden a bit and plant a few flowers, like rose bushes and a small tree to provide a bit of shade. We will plant more seeds so that the grass grows more, since it has been drying up. It won't be like springs of past years.

All the seasons are different, but I will always remember a spring like this one.

Paola González



La primavera La primavera es hermosa porque es cuando los árboles empiezan a retoñar. Las personas plantan las flores, y los parquecitos también se llenan de muchas flores. Es como un paraíso. A mis hijas les gusta la primavera porque para ellas el verano ya está cerca. Pero también es un descanso del frío. Tanta congelada que ya necesitamos un aire cálido, ver flores por dondequiera, y no ver tantos árboles solos, con sus ramas vacías.

La primavera marca el inicio de nueva muda de ropa. En Pascua, los niños escogen su primera ropa que van a estrenar. Porque, si no sabía, en la Pascua es costumbre comprarles algo a los niños para que lo estrenen. Como a mis hijas—yo les compro su primera muda de ropa. Es como dar una bienvenida a la primavera.

Spring Spring is beautiful because it is when the trees begin to sprout leaves. People plant flowers in their gardens and the parks are also filled with flowers. It is like a paradise. My daughters like spring because for them it means that summer is coming. But it is also a rest from the cold. So much has been frozen that we need a warm breeze, to see flowers everywhere, and not to see so many lonely trees, with their empty branches.

Spring marks the beginning of a change in wardrobe. At Easter time, the children choose the first outfits that they will wear. Because, in case you didn't know, at Easter it is customary to buy something for children so that they can wear it for the first time. Like with my daughters—I buy them their first outfit. It is like offering a greeting to spring.

Teresa Berumen

Ella se llama mujer Existe una, que yo en lo personal conozco bien.

Sé cuando está triste, sé cuando está alegre. Me doy cuenta de cómo se siente cada día, todos los días. Sé muy bien cuando está cansada, o agobiada con las preocupaciones de su diario vivir. Estoy consciente de sus muchas responsabilidades. Es madre, es esposa, abuela. Es hija, y además es amiga, una buena amiga. Se puede contar con ella. Pero por sobre todas estas cosas, es mujer. Una mujer que siente, piensa, desea, quiere y sabe esperar. La conocen muchos y no la conocen realmente.

No saben que vive sola y vacía porque le hace falta algo.

Ella se llama mujer.



Her name is woman There is a woman, who I personally know quite well. I know when she is sad. I know when she is happy. I am aware of how she feels each day, every day. I know well when she is tired, or when she is overwhelmed with the worries of everyday life. I am aware of her many responsibilities. She is a mother, wife, grandmother. She is also a daughter and a friend, a good friend. One can count on her. But despite all these things, she is a woman. A woman who feels, who thinks, who desires, who loves and knows to wait. She is known by many and yet really known by no one. They don't know that she lives lonely and empty, because she is missing something.

Her name is woman.

Ana Velásquez

Ejemplos mejor que palabras En las niñas el desarrollo llega más temprano que los varones. Mi hija tiene trece años que acaba de cumplir en febrero. Ante mis ojos “mi niña,” pero para ella toda una mujer. Existen muchos cambios en su personalidad. Su desarrollo corporal me indica que dejó de ser niña, que es una señorita. Pero me cuesta verla con los ojos ajenos.

Estas semanas me ha dado grandes satisfacciones, pues ya empezó una clase de tejido. En casa me senté a empezar una bolsa de mano. Inmediatamente mi hija se acercó. Le pidió a su papá que le comprara agujas e hilo y me preguntó, “¿Me enseñas?” Empezó su bolsa y terminó antes que yo. Luego aprendimos otra técnica con una maquinita. Allí estaba mi lado, haciéndolo también. Después compré para bordar. Llega y se sienta a mi lado en todo eso.

Yo he tenido una gran lección. Si le hubiera dicho, “Deja de mirar televisión,” o “Deja de jugar,” quizás nunca me hubiera hecho caso. Pero como nunca se lo insinué, ella ha optado por hacer lo que yo hago. Esto nada más me confirma que los padres somos el mejor modelo para nuestros hijos.



Examples are better than words Girls begin to develop earlier than boys. My daughter turned thirteen years old in February. Before my eyes “my little girl,” but for her, completely a woman. There are many changes in her personality. Her physical development tells me that she is no longer a girl, that she is a young woman. But it is hard for me to see her with other eyes.

These weeks have provided me with great satisfaction, as I started to take a weaving class. At home I sat down and started to make a handbag. Immediately my daughter approached me. She asked her father if he would buy her needles and yarn and asked me, “Will you teach me?” She started her bag and finished before me. Then we learned another technique using a little machine. There she was at my side, making one also. Then I bought embroidery material. She comes by and sits beside me during all of this.

I have learned a great lesson. If I had said to her, “Stop watching television,” or “Stop playing,” she might never have obeyed me. But having never suggested anything to her, she chose to do what I am doing. This simply confirms for me that we parents are the best model for our children.

Enedina Elizondo

Comida mala, negocio bueno En mi juventud en México, comíamos más saludable porque la gente de antes sembraba todo al natural. Por ejemplo, en el orfanato donde me crié, nos dedicábamos a cuidar nuestras cosechas con mucho esmero y amor. Comíamos más saludable porque se comía como debe de ser, todo fresco y hecho el mismo día. Por eso no había tantas enfermedades.

Pero ahora en este país la gente cree que ha prosperado tanto, lo cual no es verdad. Tal vez en los países latinos se come igual. Pero en la actualidad, los que vivimos en los Estados Unidos realmente comemos una comida no saludable. Porque en este país, con ambición de tener un buen negocio, no le importa al sistema que la gente tenga consecuencias más adelante. Se enferma de diabetes, cáncer, y otras enfermedades. Yo, por ejemplo, contraí diabetes por la forma de comer aquí.

Es importante aprender a comer sano para tener una vida larga. Comer rico es muy sabroso, pero a la vez es llegar más pronto a la muerte.



Bad food, Good business During my youth in Mexico, we ate healthier because back then people used to grow everything naturally. For example, in the orphanage where I grew up, we used to spend time tending to our crops with much love and care. We ate more healthfully because we ate as we should, everything fresh and made the same day. This is why there were not as many illnesses.

But now in this country, people believe that they have prospered so much, which is not true. Maybe in Latin American countries they still eat the same way. But these days, those of us who live in the United States, we really eat unhealthy food. Because in this country, driven by the ambition to have a good business, the system doesn't care that people may suffer consequences later on. People get sick with diabetes, cancer and other illnesses. I, for example, got diabetes because of the way we eat here.

It's important to learn to eat healthily to be able to live a long life. To eat rich food is delicious, but at the same time it means you might die sooner.

Adriana Martínez

Lo más lindo que aprendí de ti

Lo más lindo que aprendí
Lo aprecio ahora que crecí
Porque contigo lo viví.

Estimulante era de tu parte
Con el corazón y el alma entregarte
Siempre y en cada instante.

El recuerdo llega a mi mente
Amor me brindaste
Tu cariño siempre gratificante.

Miro al cielo con tanto anhelo
Una lágrima ha resbalado
Mi mejilla se ha mojado.

Es tristeza porque te has marchado
Es alegría por lo que me has enseñado
Tú me lo diste, yo lo viví
Ahora yo entrego lo que recibí.

Gracias Madrina...
Te extraño, Tía.

The most beautiful I learned from you

The most beautiful thing I learned
I appreciate it now that I'm grown
Because I lived it with you.

Encouraging on your part
With heart and soul you gave of yourself
Always and in every moment.

Memories come to mind
The love you gave me
Your always gratifying affection.

I look up to heaven with so much yearning
A tear has fallen
My cheek has moistened.

It is sadness because you have parted
It is joy for what you have shown me
You gave it, I lived it
Now I give back what I received.

Thanks Godmother,
I miss you, Aunt.





Co-Publishers/Editors: Janise Hurtig and Hal Adams
Design and Layout: Janise Hurtig
Cover Design: Martin Hurtig
Production: Wagner/Donovan Design
Photography: Teresa Berumen and Janise Hurtig
Translation: Teresa Berumen and Janise Hurtig

Special thanks to Ana Velásquez and Teresa Berumen (writing workshop teachers); Paulina Camacho and Maria Cortez-Tafalla (ENLACE community school coordinators); Ellen Damlich (school librarian); José Rico (former MAS principal); Rito Martinez (former Social Justice principal).

The Community Writing Project and its publication *Real Conditions* are affiliated with the PRAIRIE Group, College of Education, University of Illinois at Chicago.

We receive support from anonymous individuals, Chicago Public Schools, community organizations, the UIC College of Education, and private foundations.

Real Conditions/Community Writing and Research Project
PRAIRIE Group, College of Education MC 946
University of Illinois at Chicago
1640 West Roosevelt Road, Suite 613
Chicago, IL 60608
Phone: 312-413-3367
e-mail: jhurtig@uic.edu

